

PANORAMA GENERAL

2025

# Informe sobre las inversiones en el mundo

La inversión internacional en la economía digital



Naciones Unidas





PANORAMA GENERAL

2025

# Informe sobre las inversiones en el mundo

La inversión internacional  
en la economía digital



**Naciones  
Unidas**

Ginebra, 2025

© 2025, Naciones Unidas

La presente obra está disponible en libre acceso de conformidad con la licencia Creative Commons creada para las organizaciones intergubernamentales, disponible en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/>.

Las denominaciones empleadas en esta obra y la forma en que aparecen presentados los datos que figuran en sus mapas no implican, de parte de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

La mención de cualquier empresa o proceso autorizado no implica el respaldo de las Naciones Unidas.

Quedan permitidas las fotocopias y las reproducciones de extractos debidamente citadas.

La versión original de esta publicación ha sido objeto de revisión editorial externa.

Publicación de las Naciones Unidas editada por la Conferencia  
de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

UNCTAD/WIR/2025 (Overview)







# Índice

Prefacio.....	iv
Prólogo .....	v



## Página 1

Tendencias de la  
inversión internacional



## Página 7

Tendencias de las  
políticas de inversión



## Página 11

Tendencias de las  
finanzas sostenibles



## Página 15

La inversión  
internacional en la  
economía digital



Cuadro anexo - Flujos de IED .....	25
------------------------------------	----



## Prefacio

En un momento en que el mundo debería estar estrechando la cooperación y ampliando las oportunidades, estamos asistiendo a lo contrario. Las barreras están aumentando. La globalización está retrocediendo. Y las consecuencias para el desarrollo sostenible son enormes.

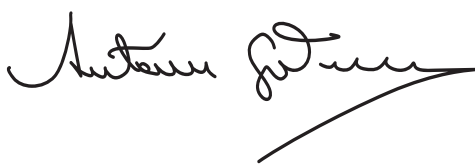
El *Informe sobre las inversiones en el mundo 2025* transmite un mensaje inquietante: en 2024 la inversión extranjera directa a nivel mundial sufrió una fuerte disminución del 11 %, situándose en 1,5 billones de dólares. La inversión en infraestructuras se está ralentizando. La inversión industrial está bajo presión. Y los países en desarrollo —los que más la necesitan— se están quedando atrás.

El aumento de las tensiones comerciales, la incertidumbre normativa y las divisiones geopolíticas amenazan con empeorar aún más el entorno de la inversión.

La economía digital es un punto positivo, pero el crecimiento en este sector sigue siendo muy desigual. La inversión en las infraestructuras digitales es esencial para cerrar la brecha digital. La conectividad digital es un potente motor de progreso, siempre y cuando nos aseguremos de que llega a todo el mundo.

El informe de este año ofrece un análisis para que la inversión internacional contribuya a reducir esa brecha. Constituye una guía práctica con la que los Gobiernos puedan atraer y dirigir el capital hacia un crecimiento inclusivo, promoviendo el Pacto Digital Global y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Ahora más que nunca, necesitamos trabajar juntos para trazar un rumbo hacia un mundo más resiliente y sostenible. El *Informe sobre las inversiones en el mundo 2025* brinda ideas y perspectivas para lograrlo.



António Guterres  
Secretario General de las Naciones Unidas





## Prólogo

La inversión no se reduce a los flujos de capital y las carteras de proyectos. Es una señal de adónde vamos como sociedad: qué valoramos, dónde vemos potencial y quién creemos que debe formar parte del futuro. Por lo tanto, las tendencias de inversión no solo reflejan el rendimiento económico, sino que también son un espejo de nuestras prioridades, nuestros sistemas y las decisiones que tomamos colectivamente.

El *Informe sobre las inversiones en el mundo 2025* llega en un momento en que ese espejo refleja tanto tensiones como oportunidades. La economía global sigue enfrentándose a una serie de retos complejos: el aumento de la deuda, el persistente crecimiento deficiente del PIB, las tensiones geopolíticas y los cambios estructurales en los flujos comerciales y de inversión.

Nuestro informe muestra que la inversión extranjera directa a nivel mundial se contrajo por segundo año consecutivo. La financiación internacional de proyectos, fundamental para las infraestructuras y el desarrollo a gran escala, registró el descenso más acusado, con una caída del 26 %. Mientras tanto, las fusiones y adquisiciones transfronterizas se mantuvieron por debajo del promedio a largo plazo, lo que indica un cambio estructural hacia estrategias de inversión dentro del propio país y cerca de él, en un contexto de aumento de los riesgos normativos, el escrutinio regulador y la incertidumbre global.

Sin embargo, lo más alarmante es el continuo deterioro de los flujos de inversión en los principales sectores relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En 2024, la inversión en el suministro de energía y gas cayó un 28 %, mientras que la financiación de proyectos de energía renovable disminuyó un 16 %. Esta tendencia llega en un momento en que el mundo no puede permitirse fallar. Para dar la vuelta a esta tendencia negativa de inversión en los Objetivos, no solo se necesitará más capital —tanto público como privado—, sino también una mayor armonización de los flujos de inversión con los objetivos de sostenibilidad a largo plazo.

En este difícil contexto, el informe apunta a la inversión en la economía digital como motor de crecimiento y transformación. La economía digital está creciendo a un



ritmo anual de entre el 10 % y el 12 %, superando el crecimiento del PIB mundial y representando una parte cada vez mayor de la creación de valor en todo el mundo.

Ahora bien, ese crecimiento no se distribuye de manera equitativa. A pesar de que en los cinco últimos años se han invertido más de 500.000 millones de dólares en proyectos de inversión en nuevas instalaciones relacionados con la economía digital en los países en desarrollo, esa inversión se concentra principalmente en unos pocos países. Muchas economías estructuralmente débiles y vulnerables siguen marginadas, limitadas por unas infraestructuras digitales insuficientes, escasos conocimientos técnicos en la materia e incertidumbres normativas y reguladoras.

Esa desigualdad pone sobre la mesa una de las preguntas determinantes para el desarrollo de nuestro tiempo, a la que tratamos de dar respuesta en el informe: ¿la transformación digital aumentará las brechas o puede convertirse en una vía hacia un crecimiento más inclusivo y sostenible?

Para convertir las oportunidades digitales en un progreso inclusivo, es esencial crear un entorno propicio para la inversión sostenible en la economía digital. Aunque muchos países en desarrollo han adoptado estrategias digitales, no suelen estar conectadas con sus prioridades industriales, de sostenibilidad e inversión. Las deficiencias en la gobernanza de los datos, los marcos de propiedad intelectual mal calibrados, que no fomentan la innovación ni facilitan el intercambio de conocimientos, y los regímenes reguladores fragmentados siguen frenando el progreso.

El *Informe sobre las inversiones en el mundo 2025* establece una hoja de ruta para reducir esas deficiencias. Destaca la importancia catalizadora de las instituciones de financiación del desarrollo, los bancos multilaterales de desarrollo, los fondos soberanos de inversión y los mecanismos de financiación combinada para aumentar la inversión en la economía digital. Estas prioridades están en consonancia con las voces que piden reformas en la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, con llamamientos a triplicar la capacidad de préstamo multilateral y reducir el riesgo de la inversión privada para eliminar los déficits en materia de infraestructuras.

El informe de este año también refleja los compromisos internacionales contraídos en el Pacto Digital Global y el Pacto para el Futuro, aprobados en 2024. A fin de llegar con mayor rapidez a su cumplimiento, se proponen herramientas prácticas, entre ellas la Guía para la Inversión en la Economía Digital, para que los Gobiernos, los inversionistas y los asociados para el desarrollo dispongan de los conocimientos, los datos y la orientación necesarios en el siempre dinámico panorama de inversión.

La UNCTAD mantiene su firme compromiso de ayudar a todos los Estados Miembros a construir un futuro conectado, inclusivo y sostenible. Lo que está en juego está claro. La transformación digital no es algo inevitable, sino una elección. Debemos elegir que sea inclusiva. Debemos elegir que sea sostenible. Debemos elegir que el próximo capítulo de la inversión no se limite a digitalizar la desigualdad, sino que equilibre las condiciones de nuestro mundo digital.



**Rebeca Grynspan**  
Secretaria General de la UNCTAD



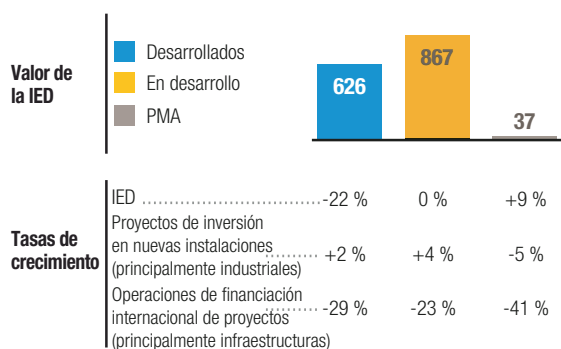




## Tendencias de la inversión internacional



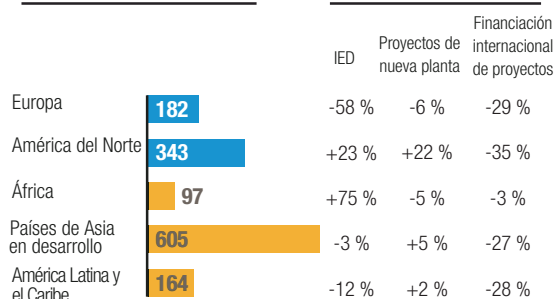
## Grupos de ingreso



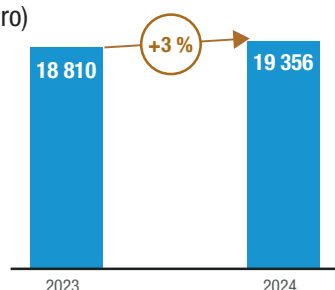
## Regiones

**Valor de la IED**  
(en miles de millones de dólares)

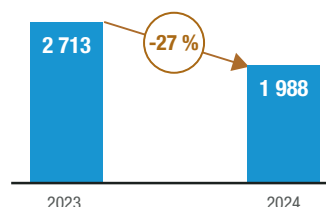
### Tasas de crecimiento



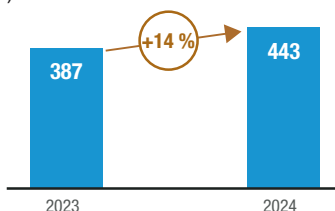
## Proyectos de inversión en nuevas instalaciones (número)



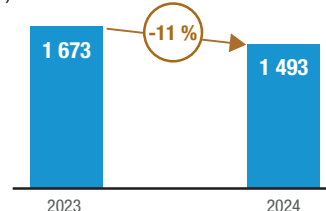
## Operaciones de financiación internacional de proyectos (número)



## Fusiones y adquisiciones transfronterizas (monto)



## IED (monto)



## Industrias (monto de los proyectos)



## Sectores de los ODS

(economías en desarrollo, valores de los proyectos)



## Tendencias de la inversión internacional

En 2024 la inversión extranjera directa (IED) a nivel mundial aumentó ligeramente, un 4 %, situándose en 1,5 billones de dólares. Esa cifra esconde una serie de transacciones financieras volátiles a través de varias economías europeas con altos niveles de flujos de entidades canalizadoras. Si se excluyen esas transacciones, los flujos mundiales de IED disminuyeron un 11 % en términos comparables, lo que representa el segundo año consecutivo de descenso de dos dígitos.

Las perspectivas de la inversión internacional en 2025 son negativas. Aunque a principios de año parecía posible un ligero crecimiento, las tensiones comerciales han provocado revisiones a la baja de la mayoría de los indicadores de la IED, entre ellos el crecimiento del producto interno bruto (PIB), la formación de capital, las exportaciones de bienes y servicios, la volatilidad de los mercados financieros y de divisas, y la confianza de los inversionistas. Si bien los aranceles han dado lugar a algunos anuncios de proyectos de inversión destinados a reestructurar las cadenas de suministro en los sectores manufactureros, su principal efecto ha sido un aumento drástico de la incertidumbre inversora. Los primeros datos del primer trimestre de 2025 muestran un mínimo histórico en la actividad de operaciones y proyectos.

La financiación internacional de proyectos continuó su caída en 2024. El valor de la financiación internacional de proyectos, importante para la inversión en infraestructuras, se redujo un 26 %, tras el ya acusado descenso registrado en 2023, debido a la continua incertidumbre sobre los tipos de cambio y los tipos de interés, que afectaron a las condiciones de financiación. La financiación internacional de proyectos representa una mayor proporción de la IED en los países menos adelantados (PMA), que, por lo tanto, se ven proporcionalmente más afectados por la desaceleración.

El número de proyectos de inversión en nuevas instalaciones anunciados en los sectores industriales aumentó un 3 %, aunque su valor se redujo un 5 %. Los valores totales se mantuvieron altos, en 1,3 billones de dólares, el segundo nivel más alto registrado. Los anuncios en el sector manufacturero se mantuvieron estables tras el aumento registrado en 2023, y siguió habiendo anuncios en las industrias con cadenas de suministro complejas. En los dos últimos años, las empresas multinacionales han previsto la necesidad de realizar un reequilibrio estratégico en las ubicaciones de producción, y los principales beneficiarios han sido Asia Sudoriental, Europa Oriental y América Central. Varios países de esas regiones registraron un aumento de los anuncios de inversión en 2024, a pesar de la presión general a la baja sobre la IED.

El valor de las fusiones y adquisiciones transfronterizas, que afectan principalmente a los flujos de IED en los países desarrollados, aumentó un 14 % hasta alcanzar 443.000 millones de dólares. Sin embargo, esa cifra sigue estando muy por debajo del promedio del último decenio. Aunque se ha observado cierta debilidad en los mercados generales de fusiones y adquisiciones, la parte del total correspondiente a las operaciones transfronterizas está disminuyendo, y las

Flujos  
mundiales  
de IED  
**-11 %**







**10 países,**  
75 % de la IED  
en los países  
en desarrollo

operaciones nacionales y las adquisiciones cercanas al mercado están cobrando mayor importancia ante el aumento de los riesgos normativos y del escrutinio regulador.

*En los países desarrollados, la tendencia de 2024 resultó nuevamente muy afectada por las transacciones financieras y las reconfiguraciones empresariales, impulsadas tanto por la reestructuración de la cadena de suministro como por las reformas fiscales internacionales.* Los flujos de IED en Europa cayeron un 11 % hasta situarse en 198.000 millones de dólares, pero se redujeron en más de la mitad si se tienen en cuenta los efectos de los flujos de conducción. Los flujos de entrada en todas las principales economías europeas se redujeron significativamente. En cambio, aumentaron en varios países desarrollados fuera de Europa, con un crecimiento del 23 % en América del Norte, impulsadas por el aumento del valor de las fusiones y adquisiciones.

*Los flujos de IED hacia los países en desarrollo se mantuvieron estables, en 867.000 millones de dólares, a pesar de los considerables aumentos registrados en África y Asia Sudoriental y del ligero crecimiento observado en Asia Occidental y Meridional, así como en América Central y el Caribe.* Los flujos disminuyeron un 12 % en Asia Oriental (principalmente China) y un 18 % en América del Sur. El valor de las operaciones de financiación internacional de proyectos en los países en desarrollo se redujo en casi un tercio, y el de los anuncios de proyectos de inversión en nuevas instalaciones, en casi una quinta parte.

*La IED sigue concentrándose en unos pocos países en desarrollo, en su mayoría grandes y de ingreso mediano; diez receptores representan las tres cuartas partes de las entradas de los países en desarrollo.*

- Las entradas de IED de *África* se dispararon, aumentando un 75 % hasta alcanzar 97.000 millones de dólares, el valor más alto jamás registrado. El incremento se debió en gran medida a una única operación de financiación internacional de proyectos realizada en Egipto por un fondo de inversión soberano de los Emiratos Árabes Unidos. Sin contar el aumento registrado en Egipto, los flujos de IED hacia África también se incrementaron un 12 %, pero no dejaron de representar un volumen modesto de 64.000 millones de dólares.
- Los flujos de IED hacia los *países en desarrollo de Asia* —con diferencia, la región receptora más importante— disminuyeron un 3 %. La IED en China cayó por segundo año consecutivo, en un 29 %. Los flujos de IED aumentaron en la ASEAN (un 10 %) hasta alcanzar 225.000 millones de dólares, lo que supone un nuevo récord. En la India, cayeron un 2 %, a pesar del importante aumento de los proyectos de inversión en nuevas instalaciones anunciados. Los flujos hacia Asia Occidental se mantuvieron en un nivel elevado, debido principalmente a las fuertes entradas en los Emiratos Árabes Unidos.
- En *América Latina y el Caribe*, los flujos de IED disminuyeron un 12 %, en parte debido a la caída de los precios de la energía en 2024. En el Brasil, el mayor receptor de la región, la IED cayó un 8 %. Sin embargo, varios países de la región, entre ellos la Argentina, el Brasil y México, registraron



Inversiones  
en la  
**economía  
digital**



un aumento en el número y el valor de los proyectos de inversión en nuevas instalaciones anunciados, en contraste con la tendencia general en los países en desarrollo.

- Aumentaron ligeramente los flujos de IED hacia las *economías estructuralmente débiles y vulnerables*. Las entradas de IED en los países menos adelantados (PMA) subieron un 9 % hasta situarse en 37.000 millones de dólares, es decir, el 2,4 % de los flujos mundiales de IED. Los países en desarrollo sin litoral experimentaron una disminución del 10 %, pero los pequeños Estados insulares en desarrollo registraron un crecimiento del 11 %. En los tres grupos, la IED sigue concentrada en unos pocos países.

Las tendencias sectoriales mostraron una menor inversión en las infraestructuras, con una disminución del 9 % en el número de proyectos, como resultado de la desaceleración de la financiación internacional de proyectos. Las infraestructuras digitales fueron la excepción, con un aumento del 4 % en el número de proyectos, aunque su valor medio disminuyó. *Los sectores digitales en general, incluidas las plataformas y los servicios, experimentaron un aumento del 17 % en el número de proyectos, cuyo valor se duplicó.* Por el contrario, los anuncios de proyectos en energías renovables disminuyeron un 12 %, y los relacionados con minerales críticos, casi un 50 %.

*Los anuncios de proyectos de inversión en nuevas instalaciones en sectores intensivos en cadenas globales de valor, como la electrónica, la automoción, la maquinaria y el textil, se mantuvieron estables.* El sector de los semiconductores, afectado por las escaseces a principios de esta década y ahora por fuertes presiones políticas para que se reubique la producción, volvió a registrar varios anuncios de megaproyectos. De los 10 proyectos de mayor tamaño anunciados, 4 eran de semiconductores: 3 de ellos en los Estados Unidos y 1 en la India, con un gasto de capital total de 70.000 millones de dólares.

*El análisis de las tendencias sectoriales a largo plazo en las regiones en desarrollo muestra oportunidades variables para atraer inversiones en diferentes etapas de desarrollo.* Las tasas de crecimiento sectorial y la parte correspondiente en el total de la IED recibida durante los cinco últimos años, comparadas con el quinquenio anterior, revelan cambios en los patrones de inversión hacia los servicios, la energía limpia y las infraestructuras; diferencias en el ritmo de desarrollo de los sectores de la economía digital y en las oportunidades que ofrece la reestructuración de la cadena de suministro en la industria manufacturera; y la dependencia constante de las industrias extractivas en los países de ingreso bajo.

*La inversión internacional en sectores de interés para los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países en desarrollo volvió a disminuir en 2024.* Decrecieron tanto los anuncios de proyectos de inversión en nuevas instalaciones como las operaciones de financiación internacional de proyectos, pero los valores generales de la inversión en los Objetivos se contrajeron principalmente debido a la desaceleración de la financiación internacional de proyectos, utilizada para proyectos de mayor envergadura en los sectores de las infraestructuras. Las inversiones de interés para los Objetivos se redujeron en un 35 % en las infraestructuras, un 31 % en las energías renovables, un 30 % en el agua y el saneamiento, y un 19 % en los sistemas agroalimentarios.

**El sector sanitario muestra un crecimiento positivo**



**La inversión en los Objetivos está en crisis**



*El único sector que registró un crecimiento positivo fue el sanitario. El número y el valor de los proyectos aumentaron en aproximadamente una quinta parte, aunque los valores totales de inversión siguen siendo relativamente bajos, sin llegar a los 15.000 millones de dólares. Por lo tanto, este sector sigue representando una parte relativamente pequeña de la inversión internacional de interés para los Objetivos, pero existe un importante potencial de crecimiento, no solo en la financiación de proyectos en servicios sanitarios (por ejemplo, hospitales), sino también en la capacidad productiva del sector farmacéutico. La UNCTAD ha publicado nuevas directrices para ayudar a los países en desarrollo a crear las condiciones necesarias para que la producción farmacéutica local sea viable desde el punto de vista económico.*

A pesar de la moderación de las tendencias en los flujos de IED y la desaceleración del comercio a lo largo del último decenio, la producción internacional siguió expandiéndose, y los flujos se sumaron al crecimiento de las reservas de activos en el extranjero, el aumento de las ventas y el empleo en las filiales extranjeras y el incremento de los ingresos procedentes de las inversiones en el extranjero. *Sin embargo, en 2024, aunque siguieron acumulándose reservas de IED, los rendimientos de las inversiones se redujeron y el número de proyectos disminuyó.*

*La composición de las 100 principales empresas multinacionales —las cuales cuentan con más activos, ventas y empleo en el extranjero— experimentó cambios significativos durante los últimos años debido a la entrada de más empresas asiáticas a la clasificación. Como cada vez incluyen a un mayor número de empresas tecnológicas y digitales, sus ventas en el extranjero siguen creciendo más rápido que sus activos y el número de empleados que tienen en otros países. Las empresas tecnológicas representan ahora más del 20 % de los ingresos de las 100 principales.*

*La contracción de la financiación internacional de proyectos tiene importantes repercusiones para la financiación global del desarrollo, en particular en el marco de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Entre 2021 y 2024, el valor de las operaciones de financiación internacional de proyectos cayó más de un 40 %. La desaceleración fue especialmente pronunciada en los sectores alineados con los Objetivos, como las energías renovables, el transporte sostenible y las infraestructuras críticas, en los que la financiación internacional de proyectos proporciona la mayor parte de la financiación externa. Afectó de manera desproporcionada a los PMA, que dependen en mayor medida de fuentes internacionales de financiación para sus proyectos de infraestructuras. Los datos recogidos durante más de dos decenios de financiación internacional de proyectos demuestran que los Gobiernos (mediante asociaciones público-privadas), los bancos multilaterales de desarrollo y las agencias de seguros de riesgo, así como los nuevos tipos de inversionistas financieros, pueden influir de manera determinante para que el capital fluya donde más se necesita.*







2

## Tendencias de las políticas de inversión



## Los países en desarrollo siguen dando prioridad a la atracción de inversiones

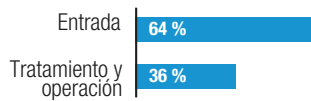
### Porcentaje de políticas más favorables para los inversionistas



**174**  
políticas  
nacionales  
de inversión  
adoptadas

## Los incentivos son la herramienta política dominante y el control previo de la IED gana terreno

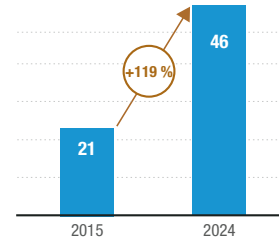
### Menos favorables para los inversionistas



### Más favorables para los inversionistas

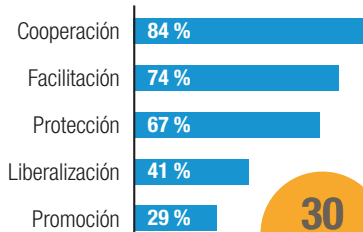


### Número de países que hacen un control previo de la IED



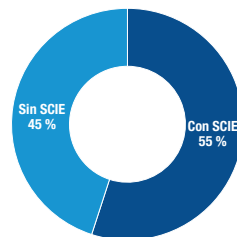
## Los acuerdos de inversión siguieron evolucionando, pero aún queda mucho por hacer para que el régimen se centre en la sostenibilidad

### Contenido de fondo de los AI, 2020-2024

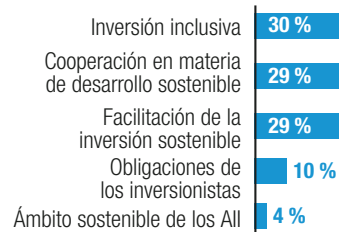


**30**  
AI firmados  
en 2024

### Solución de controversias entre inversionistas y Estados en los AI (2020-2024)



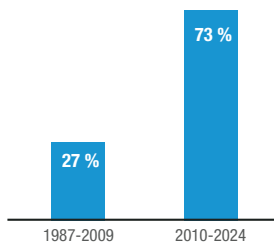
### Contenido proactivo sobre desarrollo sostenible de los AI (2020-2024)



## La mayoría de los 1.401 casos de solución de controversias entre inversionistas y Estados se produjeron desde 2010.

### En 2024, alrededor del 55 % de los nuevos casos se referían a países en desarrollo.

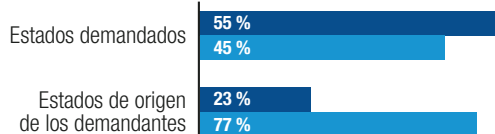
#### Los casos se multiplicaron después de 2010



**58**  
nuevos casos  
de SCIE  
en 2024

#### Partes implicadas en los casos iniciados en 2024

■ Países en desarrollo ■ Países desarrollados



## Tendencias de las políticas de inversión

En 2024, las políticas de inversión a nivel mundial siguieron estando fuertemente influidas por las tensiones geopolíticas y los objetivos de la política industrial. El número de nuevas políticas de inversión fue el segundo más alto registrado (174). De ellas, el 78 % eran favorables a los inversionistas. En los países en desarrollo, la proporción de las políticas favorables a los inversionistas aumentó ligeramente desde un nivel ya elevado, lo que demuestra que siguen otorgando prioridad a la atracción de inversiones. En los países desarrollados siguió aumentando el número de políticas restrictivas, en particular las de control previo de la IED por motivos de seguridad nacional. A pesar de ello, el 63 % de las nuevas políticas adoptadas en esos países eran favorables a los inversionistas, en gran parte por los nuevos incentivos introducidos en Europa para contribuir a la transición energética.

Los incentivos a la inversión representaron un histórico 45 % de todas las políticas más favorables a los inversionistas en 2024 y fueron el instrumento más utilizado en la mayoría de las regiones. El uso de incentivos financieros ha aumentado considerablemente desde 2022, principalmente en los países desarrollados, y ahora representan casi la mitad de todos los incentivos a la inversión adoptados en todo el mundo. El mayor uso de los incentivos como instrumento para atraer inversiones es contrario a los objetivos de las iniciativas internacionales de reforma fiscal destinadas a frenar la competencia fiscal perjudicial para la inversión.

Las políticas de facilitación de la inversión siguieron siendo un componente clave de las estrategias para atraer inversiones tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, especialmente en África, donde representaron el 36 % de las políticas favorables a los inversionistas. La liberalización siguió siendo un componente fundamental de las políticas de inversión en África y Asia, donde representó una quinta parte de las políticas adoptadas en 2024. En América Latina y el Caribe, los responsables políticos se centraron relativamente más en la promoción de las inversiones, introduciendo nuevas estrategias de atracción de IED para sectores prioritarios como el hidrógeno verde.

Más del 40 % de las políticas menos favorables para los inversionistas se refieren a mecanismos nuevos o reforzados de control previo de la IED. Casi todas fueron adoptadas por países desarrollados y se dirigieron a sectores de alta tecnología y materias primas críticas esenciales para la transición energética y la resiliencia de las cadenas de suministro. Las consideraciones de seguridad nacional también están impulsando la introducción de nuevas restricciones a la salida de IED. En los países en desarrollo, las políticas menos favorables para los inversionistas restringieron principalmente la participación extranjera en el capital y endurecieron los requisitos para la concesión de permisos en las industrias extractivas.

La divergencia entre los acuerdos internacionales de inversión (AI) de antigua generación y los nuevos siguió aumentando en 2024. Los países celebraron 30 acuerdos y rescindieron 4. Los nuevos acuerdos se inclinan por la facilitación y la cooperación proactivas, con un recurso relativamente menor a la solución de controversias entre inversionistas y Estados (SCIE). Sin embargo, la mayoría de ellos se aplican junto con una red obsoleta de tratados no reformados que limitan el



**La geopolítica:**  
factor clave  
de las políticas  
de inversión



Los nuevos  
tratados de  
inversión se  
centran en  
**la facilitación  
y la  
cooperación**







Las controversias entre inversionistas y Estados **se multiplicaron después de 2010**

margen de maniobra para regular ámbitos clave de las políticas públicas como la salud pública, el cambio climático y la digitalización.

Otros avances destacados a nivel regional y multilateral siguieron poniendo de relieve la creciente importancia de reformar el régimen internacional de inversiones. Entre ellos figuran los debates sobre la reforma del sistema de la SCIE en la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho del Comercio Internacional, la atención prestada a los AI en el Grupo de los 20 y la intensificación de las reformas de las políticas regionales de inversión en África, Asia y Oriente Medio. Aprovechando el impulso para reformar el régimen internacional de inversiones, y basándose en sus principales instrumentos de orientación normativa, la UNCTAD está elaborando un conjunto de principios rectores para facilitar la reforma de los AI en aras del desarrollo sostenible.

El número total de casos de SCIE había alcanzado 1.401 a finales de 2024. La mayor parte de esos casos —alrededor del 75 %— se produjeron en los 15 últimos años. Alrededor del 60 % de todos los casos de SCIE se referían a reclamaciones por daños y perjuicios de 100 millones de dólares o más, incluidos 143 casos en que los inversionistas reclamaban más de 1.000 millones de dólares. En 2024, los inversionistas iniciaron 58 arbitrajes. Alrededor del 55 % de esos casos se presentaron contra países en desarrollo, incluidos seis PMA. Más de la mitad de las demandas fueron presentadas por inversionistas en actividades extractivas y suministro energético.







3

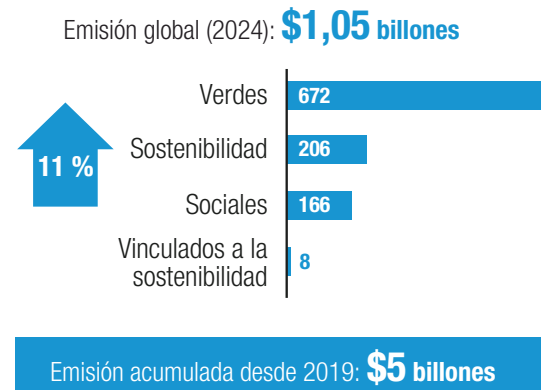
## Tendencias de las finanzas sostenibles



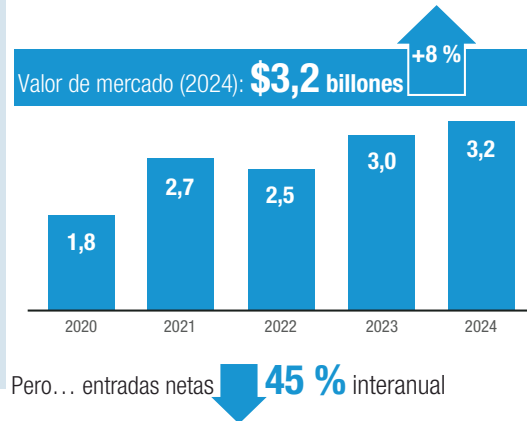


## El mercado de las finanzas sostenibles arrojó resultados mixtos en 2024

Los bonos sostenibles alcanzaron un máximo histórico



Los fondos sostenibles perdieron impulso, pero se mantuvieron pujantes



## Más países introdujeron la tarificación del carbono, impulsados por el artículo 6 del Acuerdo de París, en la COP29

Precios del carbono de cumplimiento normativo

Los ingresos globales alcanzaron los **75.000 millones de dólares**



Los mercados regulados de carbono y los mecanismos de fijación de precios cubrieron el **24 %** de las emisiones de gases de efecto invernadero



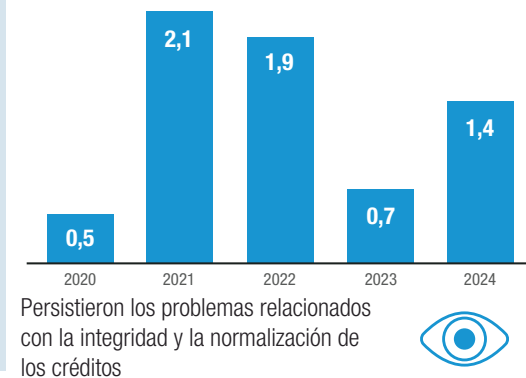
Las economías en desarrollo recibieron el **5 %** de los ingresos procedentes de los sistemas de comercio de derechos de emisión; otras **14** están implementándolos o pensando en hacerlo



Pero el **precio medio del carbono** sigue siendo demasiado bajo para cumplir los objetivos climáticos

Mercados voluntarios de carbono

El valor de mercado repuntó hasta alcanzar **1.400 millones de dólares**



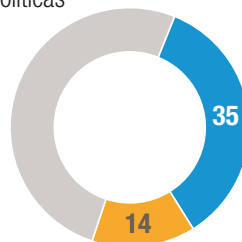
## Los inversionistas a largo plazo siguieron dando prioridad a los riesgos climáticos

Se mantuvo la actividad en las políticas de finanzas sostenibles

Se adoptaron **73** nuevas políticas de finanzas sostenibles

Las políticas de divulgación de información sobre la sostenibilidad siguieron siendo las más comunes, el **35 %** del total

Las políticas relacionadas con los mercados del carbono representaron el **14 %** del total



Entre los **100 principales** propietarios de activos según la UNCTAD:



El **90 %** de los fondos que presentan informes establecen objetivos de inversión en **energías renovables**



El **12 %** ha establecido objetivos específicos de desinversión en combustibles fósiles



El **61 %** realiza **análisis de hipótesis climáticas**



## Tendencias de las finanzas sostenibles

Los mercados de finanzas sostenibles presentaron resultados mixtos en 2024: la emisión de bonos sostenibles alcanzó un máximo histórico, mientras que las entradas a fondos sostenibles se ralentizaron y se intensificó la cautela de los inversionistas.

La emisión de bonos sostenibles superó el billón de dólares en 2024, lo que representa el 11 % de todos los bonos emitidos, frente al 5 % en 2023. La emisión de bonos verdes creció un 14 % interanual, mientras que los bonos vinculados a la sostenibilidad registraron un fuerte descenso, debido principalmente a problemas de credibilidad. Los emisores públicos superaron a los privados como principal fuente de nuevos bonos.

A pesar de alcanzar un valor récord de 3,2 billones de dólares, el mercado de fondos sostenibles experimentó una reducción de las entradas y un menor número de lanzamientos de fondos en 2024, en un contexto de crecientes presiones reguladoras, bajo desempeño financiero y un sentimiento creciente de oposición a las cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza. Europa siguió dominando el mercado, mientras que la representación de los países en desarrollo siguió siendo significativamente insuficiente.

Tanto los mercados voluntarios de carbono como los mercados regulados se expandieron, y el valor de los mercados voluntarios se recuperó hasta alcanzar 1.400 millones de dólares. Sin embargo, las preocupaciones en materia de integridad y la desigualdad en las tarifas socavan la eficacia de esos mercados, especialmente en las economías en desarrollo, donde la normalización y el acceso a los mercados siguen siendo complicados.

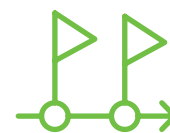
Los fondos soberanos y los fondos públicos de pensiones siguieron reconociendo los importantes riesgos financieros que plantea el cambio climático y están integrando consideraciones de sostenibilidad en sus estrategias de inversión, en particular mediante inversiones en energías renovables y análisis de riesgos climáticos. Sin embargo, una minoría significativa sigue sin informar sobre la sostenibilidad, lo que pone de relieve una persistente falta de transparencia y limita la evaluación eficaz de los riesgos climáticos de esos grandes e influyentes inversionistas.

El establecimiento de normas internacionales avanzó con la implantación de las NIIF S1 y S2, que fueron adoptadas o estaban en trámites de adopción por 33 jurisdicciones a finales de 2024, frente a las 17 de principios de año. Ahora que las normas universales iniciales se están aplicando de forma más generalizada, se está preparando una serie de normas temáticas y sectoriales. El paso a normas sectoriales y a una inclusión más amplia de los temas sociales y ambientales también se refleja en otros organismos normativos, como la Global Reporting Initiative y el Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras relacionadas con la Naturaleza.

El ritmo de la formulación de políticas sobre finanzas sostenibles se mantuvo en 2024. Mientras que la Unión Europea se centró en la consolidación de políticas y el perfeccionamiento de la normativa, otras economías desarrolladas tomaron más medidas para abordar las acusaciones de *greenwashing* (ecoblanqueo) y mejorar la credibilidad del mercado, en particular mediante el establecimiento de normas y el desarrollo de taxonomías.



Nuevos  
bonos  
sostenibles  
**>\$1 billón**



Las economías  
desarrolladas  
adoptan  
diferentes  
**enfoques  
políticos**



En los Estados Unidos, las finanzas sostenibles siguieron siendo objeto de ataques que provocaron la suspensión de nuevas políticas y pusieron de relieve la divergencia cada vez mayor en las políticas de las economías desarrolladas. En ese contexto, los países están adoptando un enfoque pragmático con respecto a las cuestiones climáticas, otorgando mayor importancia a la adaptación al clima, habida cuenta de los riesgos climáticos de amplio alcance y los desastres causados por fenómenos meteorológicos, así como un conjunto más amplio de riesgos ambientales, entre ellos la pérdida de biodiversidad y otras presiones relacionadas con la naturaleza, como se refleja en la agenda del Grupo de los 20 de este año.

De las economías supervisadas por el Observatorio Mundial de las Finanzas Sostenibles de la UNCTAD, las economías en desarrollo adoptaron aproximadamente el 60 % de las nuevas políticas sobre finanzas sostenibles. Esas economías avanzaron principalmente en el desarrollo de estrategias nacionales, medidas de tarificación del carbono y taxonomías.

Aunque las economías en desarrollo adopten políticas de finanzas sostenibles y participen en procesos internacionales de establecimiento de normas, en muchas de ellas persisten las deficiencias institucionales y de capacidad. Para superar esas deficiencias es necesario prestar un apoyo específico a la aplicación efectiva de las normas internacionales y otras políticas, sobre todo teniendo en cuenta que la carga que supone para las pymes de esas economías la divulgación de información puede aumentar con unas normas sectoriales y temáticas más detalladas.

Ha ido creciendo el consenso sobre los mecanismos necesarios para lograr una profundización de las finanzas sostenibles, especialmente en los países en desarrollo, lo que se refleja en procesos como la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que se celebrará en julio de 2025, y la 30ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en noviembre de 2025. Estos mecanismos ponen de relieve la importancia de los enfoques de financiación combinada, que incluyen garantías, mejora de la calidad de los créditos y otras herramientas de reducción del riesgo, y cuentan con la participación de instituciones públicas clave, como bancos de desarrollo nacionales y multilaterales, fondos soberanos e instituciones de financiación del desarrollo que están en condiciones de movilizar capital privado.

El uso de instrumentos como los bonos sostenibles y los mercados del carbono, incluidos los derivados del artículo 6 del Acuerdo de París, sobre los enfoques colaborativos, ofrece otra vía para ir más allá en la financiación del desarrollo. Con ese fin, los países deben reforzar las normativas relativas a la categorización y la verificación, mejorar la transparencia y la presentación de informes, y abordar los riesgos financieros en los mercados en desarrollo. La cooperación transfronteriza respecto de los aspectos financieros y normativos de las finanzas sostenibles es fundamental para abordar las limitaciones de capacidad, movilizar inversiones y alcanzar los objetivos mundiales de sostenibilidad.

El futuro de las finanzas sostenibles necesita que el impulso reciente se traduzca en flujos de inversión a gran escala, creíbles e inclusivos, especialmente en las economías en desarrollo. En un momento en que la atención mundial se centra en la 30ª Conferencia de las Partes, para alcanzar los objetivos de sostenibilidad, los compromisos de alto nivel sobre las contribuciones definidas a nivel nacional tendrán que convertirse en estrategias de inversión y financiación viables y habrá que eliminar las deficiencias institucionales y de capacidad y garantizar la transición hacia un sistema financiero resiliente y equitativo.



Mejorar el  
etiquetado y  
la verificación  
mediante una  
**regulación  
más estricta**



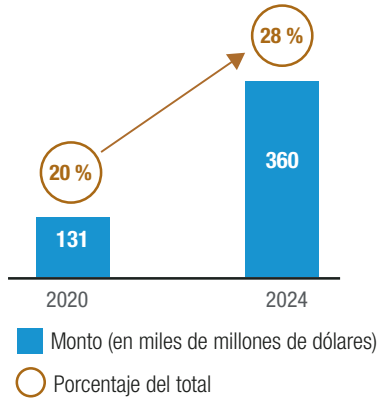


## La inversión internacional en la economía digital

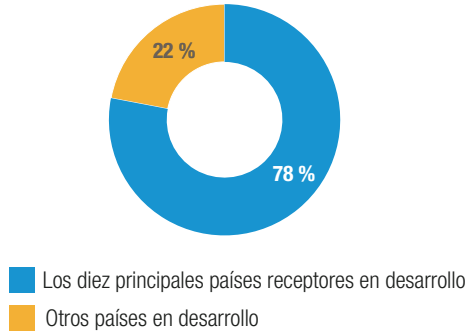




La inversión en proyectos de inversión en nuevas instalaciones de la economía digital casi se triplicó desde 2020



La mayor parte de las inversiones en proyectos de inversión en nuevas instalaciones de la economía digital se destina a diez países en desarrollo



Persiste el déficit de inversión en las infraestructuras de TIC

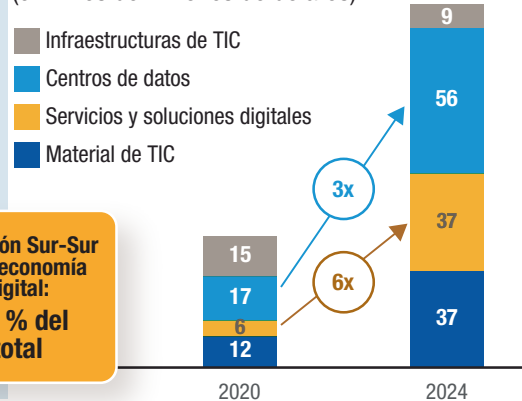
Se necesitan

**\$62.000 millones anuales**



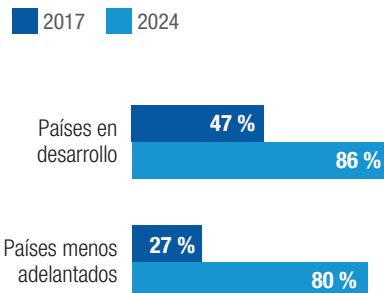
Inversión global en proyectos de inversión en nuevas instalaciones en 2024  
**\$15.000 millones**

Los centros de datos son ahora importantes objetivos de inversión en los países en desarrollo (en miles de millones de dólares)

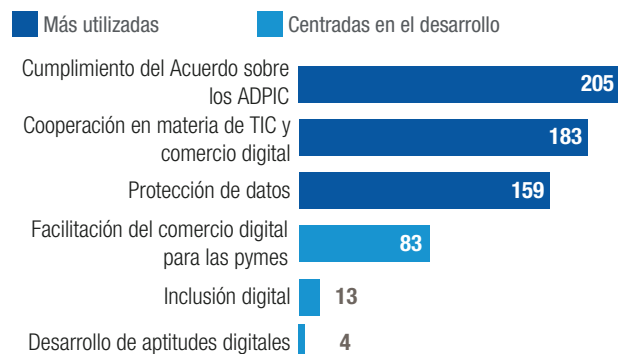


Inversión Sur-Sur en la economía digital:  
**40 % del total**

Cerrar la brecha: cada vez más países en desarrollo adoptan estrategias digitales nacionales



Los tratados que regulan la economía digital incluyen muy pocas disposiciones centradas en el desarrollo (número de disposiciones)



# La inversión internacional en la economía digital

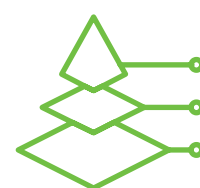
Con el rápido avance de las tecnologías digitales, la creciente digitalización de la economía mundial ofrece oportunidades sin precedentes para el desarrollo económico. Sin embargo, muchos países en desarrollo siguen enfrentándose a una importante brecha digital, lo que les impide beneficiarse de los dividendos del desarrollo que aporta la digitalización. La inversión internacional constituye un medio importante para que esos países construyan infraestructuras digitales, presten servicios digitales y, de ese modo, promuevan la transformación digital y el desarrollo sostenible. Sin embargo, dicha inversión se enfrenta a numerosos obstáculos y los beneficios no aparecerán automáticamente. Es fundamental adoptar políticas adecuadas, y la cooperación internacional puede contribuir de manera constructiva.

El capítulo temático de este año sobre la inversión internacional en la economía digital introduce varios elementos novedosos. Presenta un marco mejorado de tres niveles para medir la economía digital, perfeccionado por la UNCTAD para permitir un análisis más específico de los patrones de inversión internacional —en la economía digital básica, en sentido estricto y en sentido amplio— en actividades en plena evolución como las plataformas digitales, el sector *fintech* (tecnología financiera) y la automatización con inteligencia artificial (IA). El informe también ofrece una versión perfeccionada de la clasificación de la UNCTAD de las 100 principales empresas multinacionales digitales. Además, propone herramientas con visión de futuro, entre ellas una guía sobre la inversión en la economía digital para los países en desarrollo y las asociaciones mundiales para una infraestructura digital sostenible, con el fin de hacer frente a los apremiantes retos normativos y financieros. Cabe destacar que las recomendaciones del informe están alineadas explícitamente con los compromisos contraídos en el Pacto Digital Global de las Naciones Unidas de 2024 y se presta mayor atención a las oportunidades de un salto tecnológico y a los ecosistemas de innovación de los países en desarrollo.

Además, el proceso de redacción del capítulo incorporó los comentarios recabados en consultas regionales con Gobiernos, empresas tecnológicas, inversionistas e instituciones financieras, el mundo académico y otras partes interesadas, lo que garantizó que las conclusiones y recomendaciones del capítulo fueran ampliamente pertinentes y viables.

## Panorama general de la economía digital global

La economía digital es un componente importante y en rápido crecimiento de la economía global que se ha convertido en una fuerza motriz fundamental del crecimiento en todo el planeta. Sin embargo, el desarrollo de la economía digital es extremadamente desigual. Como principal motor de la nueva ronda de revoluciones tecnológicas y transformaciones industriales, las tecnologías digitales emergentes ofrecen importantes oportunidades para el desarrollo económico mundial. En la nueva ola de transformaciones digitales impulsadas por la inteligencia artificial, los macrodatos y la computación en la nube, la brecha digital no se ha reducido, sino que se ha ampliado.



**3 niveles:**  
economía  
digital básica,  
en sentido  
estricto y  
en sentido  
amplio



En su análisis exhaustivo y en profundidad de la inversión internacional en la economía digital, el *Informe sobre las inversiones en el mundo 2025* emplea un marco mejorado para examinar la economía digital. Esta se divide en tres niveles: la economía digital básica (material e infraestructuras digitales, servicios digitales); la economía digital en sentido estricto (comercio electrónico, el sector *fintech* (tecnología financiera), economía de plataformas y colaborativa, contenidos digitales, servicios de IA); y la economía digital en sentido amplio (agricultura, manufacturas y servicios digitalizados). El informe presta especial atención a la economía digital en sentido estricto, que incluye la economía digital básica.

Se estima que el valor de la economía digital global en sentido estricto alcanzará 16,5 billones de dólares en 2028 (UIT, 2025), debido principalmente a la inversión en tecnologías. Para cerrar la brecha digital mundial y el déficit conexo de inversión en las infraestructuras, estimado en 1,6 billones de dólares, es necesario establecer un mecanismo eficaz de inversión y financiación, del que la IED es un componente fundamental. El establecimiento de dicho mecanismo está en consonancia con las directrices del Pacto Digital Global aprobado por las Naciones Unidas en 2024 como parte del Pacto para el Futuro, cuyos objetivos pueden resultar muy reforzados mediante la inversión estratégica en la economía digital. Dicha inversión, al reforzar las infraestructuras de conectividad y facilitar un acceso asequible a Internet, contribuye a reducir la persistente brecha digital y a que nadie se quede sin conexión. La inversión en la capacidad digital es esencial para promover una IA responsable, una gobernanza de datos segura y unos sistemas digitales interoperables. Además, mediante la educación, la formación y la alfabetización digital, empodera especialmente a las mujeres, los jóvenes y las comunidades marginadas. Por último, la inversión en la economía digital posibilita la cooperación multilateral al apoyar las plataformas globales, el intercambio de conocimientos y la innovación institucional, garantizando que la transformación digital sea inclusiva y se base en los derechos. En conjunto, esas inversiones constituyen la columna vertebral de un futuro digital sostenible, equitativo y regido por el interés público.

## La inversión en los sectores de la economía digital



Inversión  
Sur-Sur en  
la economía  
digital:  
**40 %**

*Las grandes empresas multinacionales son los principales inversionistas internacionales en la economía digital mundial.* La clasificación de la UNCTAD de las 100 principales empresas multinacionales ha evolucionado significativamente, reflejando el paso de las industrias tradicionales a las orientadas a los servicios e impulsadas por la tecnología (capítulo I). En los diez últimos años aproximadamente, empresas tecnológicas como Alphabet, Amazon y Microsoft (Estados Unidos), Huawei y Tencent (China) y Samsung (República de Corea) han aumentado su participación en las ventas y los activos de las mayores empresas multinacionales del mundo. Los 20 principales actores de la economía digital global son casi exclusivamente empresas de China y los Estados Unidos.

*Las empresas multinacionales digitales invierten a nivel internacional tanto en proyectos de inversión en nuevas instalaciones como mediante fusiones y adquisiciones transfronterizas.* En el primer caso, se trata de proyectos de construcción y expansión en las industrias digitales que contribuyen a la creación de infraestructuras digitales y a la prestación de servicios digitales adicionales, y en el segundo, de la adquisición de empresas en un país receptor sin crear directamente instalaciones digitales ni empleo.





Las inversiones en proyectos de inversión en nuevas instalaciones de la economía digital incluyen proyectos para desarrollar infraestructuras y servicios digitales y ecosistemas de innovación. Estos proyectos son cruciales para construir y mantener una economía digital y pueden contribuir de manera significativa al desarrollo.

*Los proyectos de inversión en nuevas instalaciones se han convertido en una importante fuente de inversión en la economía digital de los países en desarrollo.* Entre 2020 y 2024, los países en desarrollo atrajeron un total de 531.000 millones de dólares en proyectos de inversión en nuevas instalaciones. La inversión está muy concentrada, ya que diez economías —India, Malasia, Indonesia, Singapur, Viet Nam, México, China, Brasil, Arabia Saudita y Tailandia, por este orden— representan casi el 80 % del total. Los Estados Unidos siguen siendo la principal fuente de inversión en proyectos de inversión en nuevas instalaciones de la economía digital en los países en desarrollo, con un 36 % del total de la inversión en ese período.

*Mientras tanto, la inversión Sur-Sur está creciendo.* Economías asiáticas como China, la Provincia China de Taiwán y Singapur se han convertido en importantes fuentes de inversión, pues representan en conjunto el 27 % del total de la inversión en proyectos de inversión en nuevas instalaciones, ligeramente por detrás de los Estados Unidos.

*La inversión en proyectos de inversión en nuevas instalaciones relacionados con las infraestructuras de tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) sigue siendo escasa.* En 2024 se situó en 15.000 millones de dólares, muy por debajo de los 62.000 millones de dólares que se estiman necesarios a nivel mundial cada año, y regiones como África Subsahariana siguen estando gravemente desatendidas. Por el contrario, la inversión en proyectos de inversión en nuevas instalaciones relacionados con servicios digitales ha cobrado importancia en los países en desarrollo, con un crecimiento de la inversión total que se ha multiplicado por seis, pasando de 6.000 millones de dólares en 2020 a 37.000 millones en 2024.

*El sector fintech (tecnología financiera) representa otro ámbito clave para la inversión en proyectos de inversión en nuevas instalaciones.* Ofrecen un potencial transformador en todos los servicios financieros e impulsan la innovación en las finanzas digitales. Los países en desarrollo de Asia y América Latina han experimentado un aumento significativo de los proyectos de inversión en nuevas instalaciones relacionados con las tecnofinanzas. Sin embargo, África sigue quedándose atrás, pues en 2024 solo se anunciaron 18 proyectos del sector *fintech*, frente a los 206 de los países en desarrollo de Asia.

*Los centros de datos se han convertido en un objetivo para la inversión internacional en proyectos de inversión en nuevas instalaciones de la economía digital.* La inversión en el sector se ha triplicado con creces desde 2020, pero se distribuye de forma desigual entre los diferentes grupos de economías en desarrollo. Entre 2020 y 2024, los países de ingreso mediano representaron aproximadamente el 80 % de toda la inversión en centros de datos en los países en desarrollo. Los PMA han comenzado a aparecer en el radar de las empresas multinacionales, ya que 16 empresas han invertido en centros de datos en 15 PMA, aunque estos países solo representaron el 3 % de la inversión total.

*Las inversiones en proyectos de inversión en nuevas instalaciones relacionados con la fabricación de material digital también están muy concentradas.* Asia destaca como el principal centro neurálgico, con una inversión total anunciada de unos 190.000 millones de dólares entre 2020 y 2024. África y América Latina siguen siendo actores marginales.



**PMA:**  
3 % de la  
inversión  
mundial en  
**centros de  
datos**



*La mayoría de los PMA aún no se han beneficiado de las tendencias al alza de la IED en la economía digital. Esto se debe en gran medida a barreras como los elevados riesgos de inversión y los altos costos de capital. Los bancos multilaterales de desarrollo y las instituciones de financiación del desarrollo pueden ayudar a superar esas barreras, favoreciendo así la expansión de la conectividad digital en los países en desarrollo. Mediante la concesión de préstamos directos y subvenciones y la movilización de capital privado, los bancos multilaterales y las instituciones bilaterales de financiación del desarrollo han aportado un promedio de 600 millones de dólares anuales desde 2018, financiando el 10 % de los costos de los proyectos. Esa cantidad sigue siendo significativamente inferior a las destinadas al transporte (1.100 millones de dólares) y a las energías renovables (3.700 millones de dólares), lo que pone de relieve la gran oportunidad que supone aumentar el apoyo al desarrollo de las infraestructuras digitales.*

*Los fondos de capital riesgo y de capital privado están emergiendo como actores clave de la economía digital. Sus inversiones internacionales impulsan el espíritu emprendedor y la innovación en los ecosistemas de tecnología digital de los países en desarrollo. Hoy en día, ese tipo de inversión constituye una fuente principal de financiación para las empresas tecnológicas emergentes de alto crecimiento. Entre 2020 y 2024, las empresas tecnológicas de los países en desarrollo recibieron 206.000 millones de dólares de fondos extranjeros de capital inversión y capital riesgo, con un promedio de 40.000 millones de dólares anuales, lo que equivale a la inversión anunciada en ese período en proyectos de inversión en nuevas instalaciones relacionados con servicios digitales.*

*La economía digital abarca una amplia gama de sectores específicos, desde la fabricación de material de TIC hasta diversos servicios digitales, y la inversión internacional en cada sector tiene sus propias características, con entidades diferentes que desempeñan funciones diferentes. Los flujos de IED en la economía digital vienen determinados por cuatro factores principales: las infraestructuras (tanto infraestructuras digitales como infraestructuras básicas, como la electricidad), las capacidades y recursos digitales, los marcos normativos y las condiciones del mercado, así como el entorno empresarial.*

*En las economías en desarrollo, el acceso a la electricidad y la calidad de la normativa están estrechamente relacionados con una mayor inversión en proyectos de inversión en nuevas instalaciones de la economía digital. En cuanto a los factores determinantes de cada sector, la fabricación de material de TIC sigue los patrones tradicionales de la IED orientada a la eficiencia, mientras que la disponibilidad y el costo de las instalaciones y aptitudes digitales son especialmente importantes para atraer IED en diversos servicios digitales.*

*La IED en la economía digital tiene importantes repercusiones para el desarrollo de los países receptores en desarrollo. La IED en la economía digital facilita la transferencia de capital, tecnología y conocimientos especializados en gestión; mejora la productividad; crea puestos de trabajo de alta calidad; y permite la rápida expansión de infraestructuras digitales como las redes de telecomunicaciones, los puertos de acceso de banda ancha y los centros de datos. Además, al mejorar el acceso a las plataformas y servicios digitales, la IED en las industrias digitales contribuye a mejorar el desarrollo de la mano de obra y los recursos humanos, el acceso a los*

**Solo el 20 %  
de las  
estrategias  
digitales  
incluyen a  
las API**



mercados y el comercio internacional, así como la transformación digital general, de la economía del país receptor. Sin embargo, no deben descuidarse los posibles efectos negativos en el medio ambiente, así como los riesgos relacionados con el dominio del mercado por las empresas multinacionales extranjeras y la expulsión de las empresas nacionales.

## Políticas nacionales e internacionales

*Los países en desarrollo están reduciendo su desventaja en la adopción de estrategias digitales, pero a menudo estas no están integradas con sus objetivos más generales en materia de inversión, industria y medio ambiente.* En 2024, el 86 % de los países en desarrollo y el 80 % de los PMA contaban con una estrategia digital nacional, frente a menos del 50 % y el 25 %, respectivamente, en 2017. Las estrategias más recientes tienden a ser más completas y suelen incluir objetivos e iniciativas de inversión más claros. Sin embargo, rara vez están alineadas con las estrategias regionales y las políticas industriales, y a menudo pasan por alto los aspectos ambientales. Solo la mitad de ellas hacen referencia a la IED.

*Persisten brechas en esferas normativas clave para atraer la IED en la economía digital.* La gobernanza de los datos y la protección de la propiedad intelectual son los principales aspectos normativos para los inversionistas extranjeros en la economía digital. A pesar de los esfuerzos realizados, muchos países en desarrollo, en particular los PMA, siguen careciendo de marcos específicos de protección de datos y ciberseguridad. El 50 % de los países en desarrollo y el 30 % de los PMA han ratificado los tratados sobre Internet de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. Varios países están adoptando un enfoque flexible en su régimen de propiedad intelectual para aprovechar la transformación digital y proteger al mismo tiempo sus intereses culturales, sociales y económicos, pero siguen existiendo dificultades en materia de capacidad y cumplimiento.

*A pesar de las necesidades de inversión, muchos países en desarrollo aplican restricciones a la IED en sus infraestructuras digitales básicas.* Los países desarrollados recurren cada vez más al control previo de la IED por motivos de seguridad nacional para regular la entrada y el establecimiento de la IED en la economía digital. Los proyectos en los sectores conexos representan entre el 30 % y el 60 % de los proyectos controlados en algunas jurisdicciones. Los países en desarrollo recurren más a las restricciones al capital extranjero y adoptan una postura generalmente más restrictiva en diversos sectores digitales, incluidas las telecomunicaciones.

*Muchas agencias de promoción de inversiones (API) carecen de protagonismo en el diseño de las estrategias digitales, y sus iniciativas para atraer IED se centran en las infraestructuras digitales básicas.* Solo el 20 % de las estrategias digitales de los países en desarrollo mencionan a las API, y la encuesta mundial de la UNCTAD muestra que solo una de cada cinco API participa en el diseño de las estrategias. Además, mientras que tres cuartas partes de las API de los países en desarrollo promueven la inversión en las infraestructuras digitales básicas, solo la mitad o menos promueven otras actividades de la economía digital básica o en sentido estricto, lo que pone de relieve la necesidad de reforzar su capacidad institucional y sus conocimientos especializados sectoriales.



**Orientaciones  
para fortalecer la  
economía digital  
dirigidas por la  
UNCTAD a los  
responsables  
políticos**





*Las oportunidades para atraer talento extranjero y facilitar la transferencia de conocimientos no se aprovechan suficientemente.* Aunque la mayoría de las estrategias digitales nacionales dan prioridad al desarrollo de aptitudes, a menudo pasan por alto el potencial de la IED para fortalecer las capacidades digitales locales. En efecto, la IED puede ayudar a atraer talento extranjero, facilitar la transferencia de conocimientos, promover contenidos y servicios digitales locales y fomentar los vínculos entre las empresas extranjeras y locales.

*Los All de nueva generación facilitan, promueven y liberalizan cada vez más la inversión en la economía digital.* Incluyen disposiciones que facilitan el establecimiento, la expansión y las operaciones de los inversionistas. Un número cada vez mayor de acuerdos liberaliza sectores pertinentes para la economía digital. El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios abre los mercados a la inversión extranjera en la mayoría de los servicios de informática en más del 50 % de los miembros de la Organización Mundial del Comercio, y los acuerdos regionales van más allá, concediendo acceso al mercado a la mayoría de las inversiones en servicios de informática y telecomunicaciones. Algunos también incluyen disposiciones sobre la cooperación destinadas a promover la realización de iniciativas conjuntas en materia de desarrollo de aptitudes, alfabetización digital e inversión en infraestructuras de TIC.

*Los All pueden influir en la transferencia y difusión de tecnologías.* Al menos 333 tratados prohíben a los Gobiernos imponer requisitos de rendimiento como condición para establecer y operar una inversión. Esos tratados suelen prohibir el establecimiento de requisitos de transferencia de tecnología, mientras que otros acuerdos más recientes promueven la transferencia de tecnología a los países en desarrollo de mutuo acuerdo.

*Está aumentando el número de compromisos contraídos en virtud de tratados que afectan a la inversión y se refieren a cuestiones emergentes como la IA, los pagos electrónicos, los flujos de datos y la ciberseguridad.* La mayoría de los 138 acuerdos vigentes que contienen disposiciones de fondo sobre aspectos específicos de la economía digital han sido celebrados por economías desarrolladas. Como consecuencia de la escasa participación de las economías en desarrollo y los PMA, los acuerdos no suelen incluir disposiciones centradas en el desarrollo para mejorar la formación en aptitudes digitales, el apoyo a las pymes y el desarrollo de infraestructuras digitales. Cuando sí se incluyen, no suelen ser vinculantes.

Dada la importancia de las políticas nacionales e internacionales para mejorar las condiciones internas y atraer la inversión internacional en la economía digital, *la UNCTAD formula una serie de recomendaciones para los responsables políticos, los asociados y las partes interesadas:* 1) adoptar una estrategia a largo plazo para la inversión en la economía digital; 2) guardar equilibrio entre la apertura a la IED, por un lado, y la seguridad nacional y el interés público, por otro; 3) reforzar los marcos normativos y su aplicación; 4) potenciar el papel de las API y adoptar medidas de promoción más específicas y orientadas a los resultados; 5) desarrollar las aptitudes digitales, entre otras cosas mediante la IED; 6) potenciar el impacto de los All en el aumento de los flujos de inversión sostenible en la economía digital; 7) promover la transferencia de tecnología de mutuo acuerdo mediante los All; 8) apoyar el desarrollo inclusivo mediante los All; y 9) posibilitar la participación de los países en desarrollo en la elaboración de normas.



## El camino a seguir

Para atraer IED en la economía digital, agilizar la transformación digital y promover el desarrollo sostenible, los países en desarrollo necesitan fortalecer las infraestructuras, mejorar la conectividad, potenciar las aptitudes digitales y establecer un marco normativo sólido. Para sentar las bases del marco normativo, los países han de mejorar la gobernanza de los datos y la IA, formular estrategias de desarrollo digital, reforzar la protección de la propiedad intelectual y mejorar el clima empresarial y de inversión en las industrias digitales.

Para atraer proyectos de IED de mayor valor, los países en desarrollo deben reforzar la promoción y la facilitación de las inversiones en industrias digitales específicas y adoptar políticas concretas para eliminar los obstáculos a que se enfrentan los inversionistas extranjeros. Para aprovechar mejor la IED en la economía digital, los países también han de mejorar sus políticas de competencia, industriales, científicas y tecnológicas, así como las relativas a las pymes. De ese modo, pueden potenciar los efectos indirectos de la IED en la economía digital, por ejemplo, a través de los efectos de demostración y de contagio, promoviendo así el desarrollo de las empresas nacionales y los ecosistemas digitales.

Tanto los países de origen como los países receptores deben prestar atención a las dimensiones ambientales, sociales y de gobernanza de la economía digital. Muchas de las cuestiones, como el consumo energético de los centros de datos, el uso de minerales esenciales y la generación de residuos electrónicos, no guardan relación directa con la inversión internacional, pero deben tenerse en cuenta al evaluar el impacto en el desarrollo sostenible de los proyectos de IED en la economía digital. En el ámbito de las empresas y los proyectos, los inversionistas extranjeros también deben reforzar sus responsabilidades ambientales, sociales y de gobernanza. Los esfuerzos concertados de los Gobiernos, las empresas y la sociedad civil harán que la inversión internacional en la economía digital promueva mejor el desarrollo sostenible.

Desde un punto de vista global, la gobernanza de la economía digital y la IA, así como las normas del comercio digital y la inversión en la economía digital, están mejorando poco a poco. En ese sentido, es necesario fortalecer la cooperación internacional a nivel multilateral, regional y bilateral. En apoyo de los países que corren el riesgo de quedarse atrás, la UNCTAD propone un programa de acción multipartita para catalizar la inversión internacional en la economía digital. Este programa tiene siete esferas prioritarias clave:

- **Establecer un marco global para medir y comunicar la inversión en la economía digital.** Disponer de datos fiables y normalizados sobre la IED en la economía digital es fundamental para los responsables políticos. Con un marco global, los países podrán informar y estar informados de manera coherente sobre los flujos de inversión en la economía digital, lo que favorecerá la realización de diagnósticos y evaluaciones comparativas, así como la coordinación transfronteriza.
- **Elaborar una guía para la inversión en la economía digital en los países en desarrollo.** Esta guía ayudará a los responsables políticos a diseñar estrategias a medida de inversión en la economía digital, ofreciendo opciones y diagnósticos sobre cuestiones como la localización de datos, la propiedad intelectual digital, la fiscalidad, la regulación de las plataformas y las asociaciones público-privadas.



- **Impulsar el diálogo multilateral sobre la gobernanza de la inversión en la economía digital.** Debido a la urgente necesidad de contar con normas de inversión coherentes y orientadas al desarrollo, se necesita de la cooperación multilateral en materia de políticas de inversión y gobernanza de datos, así como para encontrar un equilibrio entre la apertura y el margen de maniobra de las políticas nacionales. La UNCTAD prestará apoyo en ese sentido facilitando el diálogo sobre las políticas de inversión y la digitalización, también en el contexto de los debates relativos al Acuerdo sobre Facilitación de las Inversiones de la Organización Mundial del Comercio.
- **Identificar las oportunidades de salto tecnológico para las economías en desarrollo, en particular para los PMA.** Se puede propiciar un cambio transformador aprovechando las oportunidades de un salto tecnológico, como los servicios basados en la tecnología móvil, junto con políticas propicias, fomento de la capacidad y cooperación internacional.
- **Establecer una alianza mundial para la inversión sostenible en las infraestructuras digitales.** Con el fin de reducir las diferencias en materia de infraestructuras, la iniciativa reunirá a Gobiernos, bancos multilaterales de desarrollo e instituciones de financiación del desarrollo e inversionistas para movilizar la financiación necesaria para atender las necesidades de los países en desarrollo.
- **Mejorar las aptitudes digitales y los ecosistemas de innovación en los países en desarrollo.** El fomento de la capacidad digital requiere inversiones en educación, formación, emprendimiento e innovación. Con ese fin, la UNCTAD prestará asistencia en materia de capacitación técnica, vínculos entre la universidad y la industria, polos regionales de innovación e incubadoras digitales.
- **Promover la inversión responsable en la economía digital y mitigar los riesgos.** La UNCTAD seguirá elaborando orientaciones prácticas para promover la inversión responsable, impulsar las normas de sostenibilidad y dotar a los reguladores de los medios necesarios para gestionar los riesgos emergentes, al tiempo que fomenta la inclusividad y la confianza en los mercados digitales.

En un momento en que la inversión global experimenta enormes cambios, el *Informe sobre las inversiones en el mundo 2025* insta a adoptar medidas internacionales coordinadas para aprovechar el poder transformador de la inversión en la economía digital y reducir las brechas persistentes. Para promover la inversión sostenible e inclusiva, especialmente en las economías en desarrollo, se requieren políticas audaces, instituciones más fuertes y una cooperación mundial renovada. La UNCTAD colaborará con los Gobiernos, los inversionistas y las partes interesadas para impulsar la digitalización, cerrar la brecha digital y hacer posible un futuro conectado para todos.







## Cuadro anexo Flujos de IED

(En miles de millones de dólares)

Región	Entradas de IED			Salidas de IED		
	2022	2023	2024	2022	2023	2024
<b>Mundo</b>	<b>1 390</b>	<b>1 455</b>	<b>1 509</b>	<b>1 569</b>	<b>1 556</b>	<b>1 609</b>
<b>Economías desarrolladas</b>	460	590	642	1 021	1 039	1 117
Europa	-61	221	198	275	337	487
Unión Europea	-50	148	268	209	137	446
Otras economías europeas	-11	74	-70	65	201	41
América del Norte	363	280	343	387	454	352
Otras economías desarrolladas	158	88	101	359	247	278
<b>Economías en desarrollo</b>	930	865	867	548	517	491
África	55	55	97	4	0,2	2
Asia	677	622	605	471	467	454
Asia Central	10	8	3	-2	1	-4
Asia Oriental	316	297	260	286	299	283
Asia Meridional	56	35	35	16	14	24
Asia Sudoriental	225	205	225	85	92	84
Asia Occidental	70	78	82	87	61	67
América Latina y el Caribe	196	187	164	70	50	33
Oceanía	2	0,9	1	3	0,4	1
<b>Países menos adelantados</b>	25	34	37	1,4	1,0	0,6
<b>Países en desarrollo sin litoral</b>	24	25	23	-1,6	3,6	-2,0
<b>Pequeños Estados insulares en desarrollo</b>	7	8	9	1,8	1,4	1,0
<b>Porcentaje de los flujos mundiales de IED</b>						
<b>Economías desarrolladas</b>	33,1	40,5	42,5	65,1	66,7	69,5
Europa	-4,4	15,2	13,1	17,5	21,7	30,3
Unión Europea	-3,6	10,1	17,7	13,3	8,8	27,7
Otras economías europeas	-0,8	5,1	-4,6	4,2	12,9	2,6
América del Norte	26,1	19,2	22,7	24,7	29,2	21,9
Otras economías desarrolladas	11,4	6,1	6,7	22,9	15,9	17,2
<b>Economías en desarrollo</b>	66,9	59,5	57,5	34,9	33,3	30,5
África	3,9	3,8	6,4	0,3	0,01	0,2
Asia	48,7	42,8	40,1	30,1	30,0	28,2
Asia Central	0,7	0,5	0,2	-0,1	0,1	-0,2
Asia Oriental	22,8	20,4	17,2	18,2	19,2	17,6
Asia Meridional	4,0	2,4	2,3	1,0	0,9	1,5
Asia Sudoriental	16,2	14,1	14,9	5,4	5,9	5,2
Asia Occidental	5,0	5,4	5,4	5,5	3,9	4,1
América Latina y el Caribe	14,1	12,8	10,9	4,5	3,2	2,1
Oceanía	0,2	0,1	0,09	0,2	0,03	0,09
<b>Países menos adelantados</b>	1,8	2,3	2,4	0,1	0,1	0,04
<b>Países en desarrollo sin litoral</b>	1,7	1,7	1,5	-0,1	0,2	-0,1
<b>Pequeños Estados insulares en desarrollo</b>	0,5	0,6	0,6	0,1	0,1	0,1

Fuente: UNCTAD, base de datos FDI/MNE ([www.unctad.org/fdistatistics](http://www.unctad.org/fdistatistics)).













La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) es el principal órgano de las Naciones Unidas centrado en el comercio y el desarrollo.

Por medio de la investigación y análisis sobre cuestiones de comercio y desarrollo, la asistencia técnica y la facilitación de la búsqueda de consenso intergubernamental, la UNCTAD trabaja para garantizar que los países en desarrollo reciban una porción más justa de los beneficios de una economía globalizada.

Con 195 países miembros, es una de las entidades del sistema de las Naciones Unidas con mayor número de Estados miembros.

